

QUERUBIN SIN ALAS

Cándido Fernando

Image not found.

Capítulo 1

QUERUBIN SIN ALAS

1

No sé en donde estoy, donde me encuentro, desconozco que está pasando...

No tengo idea de quién soy, mucho menos del propósito que me trae aquí; mi existencia es tan diminuta, tanto que pareciese ser ficticia; lo único que puedo realizar es meditar, dialogando en un soliloquio. Encuentro muy cálido este místico lugar, bastante acogedor, es todo lo que puedo decir al respecto; detecto un vaivén, una interminable ráfaga de pensamientos, mismos que son propios, me causan una gran conmoción conforme continuo e indago en ellos, puesto que cada uno es más complejo que el anterior.

Percibo como a cada instante crezco, empiezo a consolidarme; el veloz pasar del tiempo me ha permitido percatarme de algo único, algo maravilloso: es una voz cálida, muy particular, me agrada, es una sensación muy placentera, incluso, el hecho de escucharla; así mismo, existe la presencia de otra voz; es áspera y ruda. Por alguna extraña razón me inspira confianza, bienestar, me parecen increíbles, así como no dejan de fascinarme las múltiples sensaciones que causan en mí. A pesar del hecho de desconocer totalmente a los propietarios de aquellas voces, me siento plena al escucharlos desde aquí, me inspiran una sensación de plenitud.

2

Constantemente, sin cesar, vuelve a mí la entonación de aquella dulce voz, aumenta gradualmente; está reaccionando paulatinamente; siento sus movimientos como si fuesen míos, comparto su sentir del cual son causantes los rayos del sol, así como la sensación inversa a este. Mientras trato de adaptarme a estos nuevos conceptos, la dueña de la voz posa su mano en la pared externa del lugar donde me encuentro; no tengo palabras para describirlo, pero es la sensación más reconfortante que puedo concebir; me hacen falta palabras para conceptualizar este sentir. Conforme pasa el tiempo, más me cuestiono qué o quién soy, a su vez, en donde me hallo.

He adquirido la capacidad de compartir su pensamiento, entrar y navegar en él, cual ser marino. Puedo definir su mente como un vasto y hermoso mar en un atardecer. Hay algo que ha consumido toda mi atención: se trata del hecho de que aquí se pueden apreciar un par de facetas opuestas: por un lado, todo es tranquilo, impasible, tan pleno y apacible

que todo podría fusionarse en una armonía eterna; la faceta contigua es totalmente contraria, en palabras de poeta, **“es un mar embravecido, donde los más sublimes y lúgubres sentimientos hallan un lugar, mezclándose, uniéndose, trayendo como resultado un caos.”**

En este susodicho mar, circundan incesantes colosales filas de ideas y pensamientos que serpenteando se unen y se separan, llegando a un punto céntrico donde repiten su curso, describiendo una espiral; todo el conjunto de lo ya mencionado da vida a un huracán.

Navegar por este mar despierta mi asombro cual fuego, hay cientos de cosas por descubrir.

3

Este sitio es un edén, un universo, donde se crean y materializan sensaciones, se encuentra repleto de posibilidades y adversidades. Mientras navego despreocupadamente, levitan colosales estructuras, variantes de formas, tamaños y colores, es su interior, celosamente se resguardan tanto pensamientos como recuerdos; para poder ingresar en estas galeras se debe realizar un proceso atípico: las cerraduras están compuestas por acertijos, diagramas y rompecabezas, desordenados, de tal manera que son consecuentes de algo muy difícil de resolver. Una vez resueltos se abren de par en par los portones; entrar y traspasar estas barreras es entrar en otro mundo, puesto que cada uno es totalmente distinto.

Tienen diferentes estructuras internas de vívidos y alegres colores, un enorme y largo corredor compuesto de un piso blanco o tonos claros que completan un entorno tenue, suave; respecto a la visión, al fondo de este corredor se ubica un espejo oscuro, sostenido por un par de cadenas color oro fijados en los extremos laterales; si se mira durante un corto lapso de tiempo, en él se proyectan imágenes en secuencia de tiempo pasado, cumplen una determinada duración y se repiten, creando un bucle, son imágenes relevantes en la vida de quien los posee; he notado que entre más grandes y magnánimos tienen una mayor importancia.

A lo lejos se pueden apreciar un par de galeras divagando en mutua compañía, un momento avanzan velozmente sin cesar, y, espontáneamente lento y pausado; el más grande es oscuro sin luz propia, de un aura lúgubre, siniestra. La siguiente es un tanto más pequeña y escalofriante.

4

Continúo vagando en los mismos caminos; a pesar de que los he recorrido en más de una ocasión el volver a cada uno es como si fuesen nuevos, como si se renovasen, cada esencia, cada aroma, cada factor que

conforma este sitio. Todo parece normal, tan pacífico como siempre, hasta que comienzan a llover llamaradas; en cuestión de minutos han devastado todo, ahora parece la secuela de una dura y larga guerra que trajo consigo la extinción de todo rastro de esperanza. El entorno se eclipsa, mientras un tenue aroma a azufre emerge del piso.

El miedo, la angustia y desesperación me persiguen, me envuelven en sus garras lastimándome; en este momento vuelvo al inicio, donde me cuestiono mi existencia; tanto ha sido el deseo de obtener respuesta, que las mismas me han golpeado dejándome atónita. Soy la creación, la descendencia de la unión de dos personas, que llamaré "mamá y papá". Ahora me siento llena de júbilo, estoy ansiosa por conocerlos, abrazarlos, por compartir una vida con ellos.

5

Cuento ansiosamente los minutos para poder conocerlos. Me pregunto qué hay ahí fuera, todo lo que existe y estoy por conocer pero... Un mal augurio pregona en mi pensamiento, me inquieta a tal punto que me aterra. Mamá está llorando, sufre, no conozco el motivo por el que lo está haciendo; su dolor son inmensas explosiones ácidas que podrían acabar con lo que sea. Papá está desesperado, he escuchado que charlan sobre mí muy seguido.

Mamá se angustia mucho por mi porvenir, no sabe qué hacer ni como tomarlo; papá está dispuesto a apoyarla en toda decisión que tome, si me conservan, mamá se ira muy lejos, alguien se la llevara muy lejos, separándola de papá por siempre; este desenlace aterra a ambos, se aman como nunca antes nadie se había amado, tanto que no pueden estar separados, juntos son los más felices.

Los días van pasando, el ambiente aquí se vuelve tenso y se hace difícil el andar, todo se nubla, hay cosas que se desvanecen, los paisajes cálidos se queman y pudren. Mamá esta desesperada, no quiere que nada salga mal, busca un futuro ameno al lado de papá, yo busco uno igual con ellos. Por fin entiendo lo que está pasando, mis padres están arriesgando todo por mí. Desesperadamente buscan los mejores medios para mi futuro; creo que es hora de tomar en riendas el futuro que quiero. Mientras todo se colapsa cual una edificación, trato de concebir en mi mente la mejor manera para apoyarlos, sé que la decisión que tomen tendrá repercusiones muy fuertes en nuestros futuros.

6

Papá tiene previstos los medios calculados para mi futuro, puso en venta todos los bienes que tenía, mientras celosamente resguardaba las ganancias obtenidas; mamá no sabe que pensar, solo quiere ser feliz. Ha pasado un tiempo y mis padres han tomado una decisión, quieren que sea

libre, que no sufra más por causa de ellos; por mi parte, puedo decir que haré cualquier cosa para que ellos estén bien, aunque eso signifique irme. Es poco el tiempo que llevo de conocer la vida, pero entiendo sus causas; vivir ahí fuera es difícil, es un mundo repleto de peligros, amores, venganza, dolor, fortaleza y esperanza,

Me voy... me voy con la esperanza de que vana no sea mi partida, que el irme mantenga solida la relación que sostienen mis padres, que la perdida de mí, los mantenga juntos, más en los momentos más complicados que se enfrenten, solo me retiro con fe en que serán felices juntos por el resto de sus vidas, hasta que podamos volvernos a encontrar en algún remoto sitio del lugar al que ahora me dirijo...